

CARLOS ENRIQUE BERBEGLIA
UNIMORON

Bicentenario

Argentina fue siempre un país **permeable** a las ideas y prácticas derivadas de las mismas que arribaran desde el exterior, en ese sentido compartió el destino no solamente de las restantes colonias americanas sino el propio de **toda** la humanidad en su conjunto, donde apreciamos como el desenvolvimiento de las civilizaciones sucede a la manera de una superposición de religiones, políticas, sistemas socioeconómicos y estéticas en un crisol no necesariamente constituido por el mismo porcentaje de fusiones sino donde unas prevalecen sobre las otras hasta el extremo de llegar, prácticamente, a eliminarlas.

En ese transcurso luchó consigo misma en defensa de valores que consideró auténticos y propios contra quienes, en su mismo seno, pugnaban por actualizarla. Fue su estigma desde el vamos como país independiente. A partir de esta constatación surge la pregunta por cómo organizar desde un hoy, a todas luces provisorio, la persistencia de una identidad conflictiva lograda a duras penas, no definitivamente constituida e inmersa en un debate acerca de las disímiles instancias que hacen a su consistencia.